

RESUMEN DEL SERMÓN

"Entonces pasó el SEÑOR por delante de él y proclamó: El SEÑOR, el SEÑOR, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad" (Éxodo 34:6)

Lamentablemente, el dolor del engaño y la traición no nos son ajenos, ni extraños. De hecho, una de las 13 acusaciones que Dios hace en Romanos 3, en contra de la humanidad, a causa del pecado, es: *"Sepulcro abierto es su garganta, engañan de continuo con su lengua" (3:13). Lo que está diciendo es que una de las glorias de los hombres es ser mentirosos e infieles, muy por el contrario, la gloria de Dios ser abundante en fidelidad, porque es Dios de verdad.*

Lo que vemos en **Éxodo 34:6** es la exhibición que Dios hace de su bondad frente a Moisés, en respuesta a la petición de este de ver la gloria de Dios. El Señor muestra un catálogo de su bondad, no solo manifiesta que Él es el Señor, sino también que es compasivo y clemente, abundante en misericordia y fidelidad. Al leer este texto debemos considerar que la palabra fidelidad en hebreo significa verdad. Lo que Dios está diciendo de sí mismo es que es fiel y verdad. Si bien es cierto la fidelidad y la verdad de Dios son atributos distintos, debemos comprender que son inseparables y complementarios, porque son la esencia misma de Dios.

A través de este material aprenderemos: qué significa que Dios sea fiel y verdad, cuáles son los efectos que la verdad y la fidelidad de Dios tienen sobre nosotros, y cómo debemos responder a Dios por ser verdadero y fiel para con nosotros.

I. DIOS ES FIEL Y VERDADERO

A. Dios es Fiel

El Antiguo Testamento describe la fidelidad de Dios con un verbo que significa: "estar firme o seguro". Por eso cuando dice la escritura que "Dios es fiel", significa que Él es firme en cumplir cada una de las promesas del pacto, tal como afirma **Deuteronomio 7:9** *"Reconoce, pues, que el SEÑOR tu Dios es Dios, el Dios fiel, que guarda su pacto y su misericordia..."*

La fidelidad de Dios nos da la certeza de que Él es digno de nuestra fe y confianza, porque es firme y seguro en el cumplimiento de cada una de sus promesas. A diferencia de los humanos y de Satanás, Dios es fiel y plenamente confiable ¿por qué? porque Dios es verdad.

B. Dios es la Verdad

Cuando la Escritura nos dice que Dios es la verdad, se refiere a que Él es la roca firme. Antes de morir, Moisés hizo un cántico de alabanza a Dios que vemos en **Deuteronomio 32**, que en el **versículo 4** dice: *"¡La Roca! Su obra es perfecta... Dios de verdad" (Deuteronomio 32:4)*. En el contexto, lo que Moisés está diciendo con afirmar: Dios es verdad, es que Él es el único Dios verdadero, en comparación a los ídolos o dioses falsos. Pero también se refiere a que Dios no miente.

En la Biblia encontramos tres significados para la afirmación de que "Dios es la Verdad", estos son:

1. Que Dios es el único y verdadero Dios, en comparación con los falsos dioses de todas las épocas y todas las culturas.
2. Que Dios es la verdad y por tanto sus palabras no tienen error, es inerrante. Dios no miente. La palabra hebrea "amén", significa verdad. Traducida en el griego es "así sea" o "que se haga realidad". Jesús la ocupó para indicar la veracidad de sus palabras. De hecho, Él mismo se llama: "El Amén, el Testigo fiel y verdadero" en Apocalipsis 3:14. Jesús está afirmando que Él es fiel, que sus palabras son seguras y que cumple sus promesas, porque Él es la verdad.

Dios es la Verdad en sí mismo, esto implica que todo lo que Él diga que es bueno siempre lo será, y que todo aquello que Dios califique como malo, nunca dejará de serlo. Dios es la verdad inmutable. Contrario a lo que afirma la cultura, la verdad no es arbitraria en Dios, sino que la verdad es todo aquello que es conforme a su naturaleza.

Muchas veces en el día a día nos podemos encontrar en la incertidumbre de no saber qué es lo bueno y qué es lo malo. La Biblia nos enseña que todo aquello que sea conforme, que apunte o glorifique la naturaleza de Dios es bueno; mientras que todo lo contrario y lo que la trasgrede, es malo.

3. Que Dios es la verdad. Siempre habla y actúa fielmente a lo que es correcto y verdadero, por tanto, su moral es infalible. Dios no puede fallar, no puede errar, no puede mentir, no puede retractarse ni arrepentirse de lo que ha prometido. Esto quiere decir que ni tu pecado lo mueve a fallarte en lo prometido, ni tu fidelidad lo obliga a cumplir sus promesas sobre tu vida. Todo lo que Él ha prometido, lo va a cumplir fielmente, por eso podemos confiar en Él.

A diferencia de Dios, los seres humanos prometemos cosas que muy probablemente no podremos hacer o de las cuales nos retractamos o arrepentimos. Por cuanto no somos verdad en nosotros mismos, somos falibles y erramos, pero Dios no. Él es el verdadero, inerrante e infalible; en otras palabras, en Dios no hay mentira, error ni contradicción.

II. LA EXHIBICION DE LA FIDELIDAD Y VERDAD DE DIOS

A. Nuestra salvación

Si en algo podemos ver una exhibición maravillosa de la fidelidad de Dios es en la cruz del calvario. Nunca olvidemos que la razón por la cual Dios nos escogió, no fue porque teníamos algo especial, sino que fuimos escogidos y llamados simplemente porque Dios es fiel. Así nos lo dice **1 Corintios 1:9** "Fiel es Dios, por medio de quien fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo, Señor nuestro."

La fidelidad de Dios nos llamó, mientras que su verdad fue la que garantizó el cumplimiento de su promesa de amor fiel a la simiente de Abraham. Su verdad garantizó el perdón eterno de nuestros pecados, el cese de su ira, nuestra justificación y su compasión eterna por nosotros. Por eso Pablo le llama al evangelio de Jesucristo, el "mensaje de la verdad", en **Efesios 1:13**: "después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación...". Por eso, no creer en el evangelio es hacer mentiroso a Dios, porque el mensaje del evangelio, de que Jesucristo cargó nuestros pecados en la cruz, murió, resucitó al tercer día y está sentado a la derecha del Padre, es verdad; por lo tanto, si alguien no lo cree hace mentiroso a Dios. Por eso, a este rechazo de la verdad en los evangelios se le llama: la blasfemia contra el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo testifica el mensaje de la verdad.

Es en el evangelio, en este mensaje de la verdad, que encontramos el poder de perseverar con esperanza en la vida cristiana. En los momentos en los que nos vemos tentados a dudar y a abandonar nuestra fe, somos sostenidos por Dios; porque nos mantenemos confiando, con esperanza, en el mensaje de la verdad, tal como lo dice **Tito 1:2** "Esperamos la vida eterna que Dios, que no puede mentir, prometió desde antes de la creación del mundo". Dios es infalible, su mensaje es infalible y por eso los cristianos perseveramos cada día en la esperanza de la vida eterna.

B. Su palabra escrita

Tal como hemos afirmado, Dios es verdadero, inerrante e infalible; lo mismo es su Palabra Escrita. Por eso, en el último libro de la Biblia leemos que, el que está sentado en el Trono ha dicho: "Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas." (**Apocalipsis 21:5**)

A lo largo de la historia, como pueblo de Dios siempre nos hemos aferrado a sus promesas más increíbles, porque no dudamos de que es fiel el que nos ha prometido (como afirma **Hebreos 11:11**). Sin embargo, no podemos negar que todos los días, el mundo nos incita a que nos apoyemos en las enseñanzas de quienes no están de acuerdo con la palabra de Dios, quienes atacan la veracidad de la Biblia, aquellos que dicen que la Biblia se equivoca y en su lugar establecen como verdades razonamientos humanos errados.

Tu y yo, cada día, a través de diferentes medios, somos acechados e incitados por el mundo a dudar de la Palabra de Dios. Algunos dicen que la Biblia es infalible, pero que se equivoca, que no es inerrante. De esto se deriva que muchos no confíen en la escritura, porque al pensar que la Biblia tiene errores, ya no hay fundamento para su autoridad y cada uno se vuelve su propia verdad.

Por ejemplo, R.C. Sproul escribió que en Estados Unidos muchos psiquiatras afirman que el sexo antes del matrimonio no solo es permisible, sino también positivo para la construcción de un matrimonio saludable. Lamentablemente así piensan muchos padres y jóvenes. Incluso hay padres de familia que permiten y animan a que sus hijos tengan esa experiencia, por considerarla buena. Ahora bien, eso es lo que dice el mundo, pero ¿qué dice la Biblia? Veamos **Efesios 5:3**: "Pero que la inmoralidad, y toda impureza o avaricia, ni siquiera se mencionen entre vosotros, como corresponde a los santos".

Aquí es donde surge el problema para los creyentes confundidos: cuando deben tomar decisiones dudan y no saben a quién hacerle caso, no saben a quién temer, si a lo que dicen los expertos, académicos, profesionales, amigos, a la sociedad o si creerle a Dios. Todo por pensar que la Biblia se equivoca.

La sociedad no cree que la Biblia sea inerrante, afirman que contiene errores. Ellos dirán que este consejo de Pablo está obsoleto, que ya no se aplica a la cultura de hoy, sino al contexto cultural e histórico de Pablo. Ahora comparemos esto que afirman los científicos, sicólogos, sociólogos con lo que nos dice la Biblia de este atributo de que Dios es fiel y verdad y que, por su omnisciencia, Él sabe lo que es verdadero y bueno.

Debemos comprender que, en la profunda e infinita bondad de Dios, sus leyes son para que el pecado no nos destruya, para evitarnos el sufrimiento, para que seamos felices y bienaventurados. Toda la Biblia es inerrante, infalible, verdadera y fiel.

Si la Biblia contiene restricciones para tu vida es porque el pecado no tiene el poder de hacerte feliz o mejorar tu vida, sino de destruirla y hacerte infeliz hasta la eternidad; por eso Dios te da su ley, por bondad y amor, para que no sufras.

Y tú ¿a quién le temes? ¿A Dios o a los hombres? ¿Cómo puedes saber a quién le temes? simple: solo piensa a quien le obedeces: si a la Biblia o a tus amigos, a la ciencia o a tu propio criterio.

III. NUESTRA RESPUESTA AL DIOS FIEL Y VERDADERO

A. Confianza

Debemos confiar en que, por cuanto Dios es la Verdad y es Fiel, su Palabra es verdadera, inerrante e infalible; por eso es digna de toda confianza y fe.

Nunca olvidemos que Dios sabe más que los expertos, que los influencers, que los youtubers, blogueros, académicos, científicos. Si todos ellos llamaran "bueno" a lo que Dios llama "malo", y "malo" a lo que Dios llama "bueno"; todos ellos estarían equivocados, porque solo Dios es verdad.

Confía en la Biblia, ella dice que por cuanto Dios es la Verdad y es Fiel, entonces:

- Aunque todo fuera mal en este mundo, Dios te confirmará hasta el fin (**1 Corintios 1:9**)
- Él te librará del mal (**2 Tesalonicenses 3:2-3**)
- Dios no permitirá que seas tentado más allá de lo que puedas soportar (**1 Corintios 10:13**)
- La buena obra de santificación en tu vida será completada por Dios (**1 Tesalonicenses 5:23-24**)
- Si pecando a diario, confiesas esos pecados, Dios te perdonará (**1 Juan 1:9**)

Porque Dios es fiel, su palabra también lo es, por lo tanto, Él cumplirá todo esto y muchas cosas más que nos ha prometido.

B. Arrepentimiento

Arrepiéntete de no confiar en la Biblia o de creer que es obsoleta. No confiar en la Biblia es pensar que Dios se equivoca o falla. Es llamar a Dios mentiroso, afirmar que no es digno de toda confianza e insultar su veracidad. Por eso, cuando dudes, medita, arrepiéntete, cree y confía en el Dios de la Palabra, que guarda al que en Él confía.

Por eso es importante que reflexionemos y nos preguntemos sobre qué base hemos tomado decisiones con respecto a nuestro trabajo, matrimonio, negocios, relaciones, a cada área de nuestra vida. Si sobre la base de la verdad de la Palabra o conforme a lo que dice la cultura y las mentiras que el mundo llama verdades. Si has vivido conforme al mundo, arrepiéntete. Así como Dios es fiel, nosotros debemos ser fieles a la Palabra, pero ¿cómo? fundamentados en su verdad.

Con esto podemos comprender mejor la parábola que Jesús enseñó acerca de los dos cimientos, del hombre que cimentó su casa sobre la roca y del que la cimentó sobre la arena. El que cimentó su casa sobre la arena es aquel que construye su vida sobre las mentiras del mundo, sobre lo que la sociedad y la cultura llaman verdad, pero que la Biblia nos dice que son mentiras. Entonces cuando vienen los problemas, las dificultades y las aflicciones, su vida se destruye, vemos profundas depresiones y stress, porque su vida estaba fundamentada en la mentira. Pero aquel que tiene su vida sobre la roca, sobre el Dios que es fiel y verdad; podrán venir vientos y tempestades y su vida no se va a derrumbar, puede estar triste, pero no va a perder su fe, porque su vida está fundamentada en la verdad. No construyas tu vida sobre la mentira, sino sobre la verdad, porque Dios es fiel y Él es la verdad.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Te has comprometido a servir, a ofrendar, a orar por otros y no los has hecho? ¿Cómo comprender que Dios es fiel y verdad te confronta en este aspecto?
2. ¿Qué voces escuchas para tomar tus decisiones en el día a día? ¿La de la cultura y la sociedad o la Dios?
3. ¿De qué forma entender que Dios es Fiel y Verdad en la salvación que te ha otorgado te hacer perseverar en la vida cristiana?
4. En tu vida diaria ¿a quién temes, a Dios o a la voz de la sociedad?
5. En esta situación de pandemia ¿Con qué acciones concretas estás mostrando tu confianza en el Dios fiel y verdadero?
6. ¿Has desconfiado de la Biblia? ¿En qué has pensado que es obsoleta o equivocada?

VERSÍCULO A MEMORIZAR

"Entonces pasó el SEÑOR por delante de él y proclamó: El SEÑOR, el SEÑOR, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad"
(**Éxodo 34:6**)